

Estás Listo para nadar en ácido sulfúrico

Jack Lessenberry

*Diario Metro Times Detroit, Detroit, Estados Unidos
letters@metrotimes.com*

Este documento es un artículo escrito por Jack Lessenberry, para el diario Metro Times Detroit. El texto presentado a continuación es una traducción del artículo realizada por el ingeniero Rodolfo Vergara de la Revista Virtual Pro.

¿Qué piensa acerca de esta idea?

Kennecott Minerals Co., una gran firma multinacional con sede en Utah, cuya compañía original se encuentra en Inglaterra, quiere cavar una mina altamente peligrosa de níquel y cobre, por debajo de una corriente de truchas ambientalmente sensible en Michigan.

Esto se encuentra en Upper Peninsula, en una parte pintoresca del condado Marquette llamada Yellow Dog Plains, donde hay más venados y osos y, claro está, truchas, que personas. En realidad, la corriente es el único lugar en el estado donde la trucha de arroyo costero, un pez raro y colorido, aún se reproduce.

Lo que Kennecott quiere hacer es perforar debajo del río y extraer rocas de sulfuro que están llenas de níquel y cobre. Ellos las pondrían en trenes y las transportarían hasta Notario, donde sacarían los minerales valiosos.

Ellos continuarían por seis u ocho años, o hasta que el metal se agote. Kennecott dice que mientras su “mina águila” esté bien, creará cerca de 120 trabajos bien pagos. En Upper Peninsula se necesitan realmente empleos, por supuesto.

Aquí es donde está el problema. Si todo no sale exactamente como está planeado, puede haber fácilmente un desastre. Cuando la roca sulfurosa se expone al agua y el aire, produce ácido sulfúrico y metales pesados, los cuales, si llegaran a alcanzar la corriente de agua, matarían todo, incluyendo por supuesto los peces.

Phil Power, el antiguo editor y ambientalista (presidente de Nature Conservancy) destaca que “ninguna mina de sulfuro en la historia ha operado nunca sin descargas de este “drenaje de lluvia ácida”, lo cual me dice que hay una buena oportunidad que taladran esta mina signifique decirle adiós a la trucha, sin mencionar todo lo que viva en el río Salmon-Trout, el cual podríamos querer renombrar río Ácido Sulfúrico.

Francamente, no he prestado mucha atención en meses recientes a esta propuesta, la cual ha estado a la luz por cerca de un año. En Noviembre de 2005, hice un programa de radio de una hora sobre la mina, y pensé que no había forma que el estado dejara que eso sucediera. Upper Peninsula estaba lista para luchar. No podía imaginar que el estado se arriesgaría a un desastre ambiental considerable por unos pocos trabajos temporales que durarían por mucho unos pocos años. Bueno, podría imaginar a Dick DeVos o cualquier otro republicano “orientado a los negocios” permitiendo eso.

Bien, evidentemente, las personas de Upper Peninsula pudieron. Jennifer Granholm ganó en cada condado allí, en una región que votó por George W. Bush. El condado Marquette, donde estaría localizada la mina propuesta, votó por ella con cerca del 70%, más que el promedio del estado. Pero ¿adivinen qué?...

Para mi indignación, el Departamento de Calidad Ambiental de Michigan, DEQ, dio una aprobación tentativa a la mina hace una semana (este artículo se escribió el 17 de Enero de 2007). Pasó, si no se ha dado cuenta de ello, lo que el gobernador quiso. Kennecott fue perforada, por supuesto.

Los ambientalistas estaban atónitos y horrorizados. Muchos de ellos dijeron que la aplicación de la compañía minera para un permiso era profundamente defectuosa. Hace tres años, el estado desarrolló nuevas regulaciones para tales minas, “legislación que requiere una compañía para demostrar que se había hecho cargo de este tipo inherentemente peligroso de explotar una mina de forma segura”, decía James Clift, del Michigan Environment Council. “La aplicación de Kennecott se queda corta en cumplir esta prueba”...

Traducido por
Rodolfo Vergara C.
Revista Virtual Pro, Bogotá, Colombia
rvergara@revistavirtualpro.com